

Desarrollo ontogenético de la comunicación extraverbal kinésica y su valor en la atención logopédica

Ontogenetic development of extraverbal kinesic communication and its value in speech therapy care

Déborah Magaly López Salas^{1*}

Martha Pons Rodríguez¹

Ángel Luis Gómez Cardoso¹

¹Universidad de Camagüey Ignacio Agramonte Loynaz.

*Autora para la correspondencia: deborah.lopez@reduc.edu.cu

RESUMEN

El artículo expone los fundamentos teóricos que sustentan el tratamiento en la formación inicial del maestro logopeda, de una temática necesaria para este especialista, la comunicación extraverbal kinésica, pero insuficientemente abordada en los planes de estudio. Es resultado de la tesis doctoral de la primera autora y responde al proyecto de investigación La atención logopédica integral a la primera infancia, que se ejecuta durante el período 2019 – 2021 en el departamento Educación Especial de la Universidad de Camagüey. Para la construcción de los fundamentos referidos se emplearon métodos de

investigación empíricos y teóricos. Mediante la revisión documental, se realiza un examen crítico acerca de la comunicación extraverbal kinésica y su valor para la atención logopédica.

Palabras clave: comunicación extraverbal kinésica, ontogénesis, atención logopédica.

ABSTRACT

The article exposes the theoretical foundations that support the treatment in the initial training of the speech therapist teacher, of a theme necessary for this specialist, kinesic extraverbal communication, but insufficiently addressed in the study plans. It is the result of the first author's doctoral thesis and responds to the research project Comprehensive speech therapy for early childhood, which is carried out during the period 2019-2021 in the Department of Special Education of the University of Camagüey. Empirical and theoretical research methods were used to build the mentioned foundations. Through the documentary review, a critical examination is made about extraverbal kinesic communication and its value for speech therapy care.

Keywords: kinetic extraverbal communication, ontogeny, speech therapy care.

Recibido: 08/03/2020

Aprobado: 29/06/2020

INTRODUCCIÓN

La comunicación es un proceso a través del cual se intercambian y construyen significados, se desarrolla desde los primeros momentos de la vida y se extiende a lo largo del ciclo vital. Aunque el medio fundamental de comunicación entre los hombres es la palabra, una parte considerable de sentimientos, ideas y contenidos que se transmiten en una situación de comunicación interpersonal, no se da a través del lenguaje verbal. De ahí la importancia de la comunicación extraverbal.

La comunicación no verbal está formada por sonidos, gestos, íconos, sistemas de símbolos. Para Fernández y Huepp,

[...] es aquella que se apoya en elementos paralingüísticos, es decir, paralelos al lenguaje, que soportan un importante porcentaje de información que se ofrece mediante la comunicación oral y se utiliza en mayor medida para la expresión de las emociones y actitudes para la presentación del yo.⁽¹⁾

La clasificación de esta comunicación es referida en diversos estudios. Destacan, entre otros, Hall;⁽²⁾ Birdwhistell;⁽³⁾ Mehrabian;⁽⁴⁾ Waller, Cray y Burrows;⁽⁵⁾ Knapp y Harrison;⁽⁶⁾ Goldhaber;⁽⁷⁾ Poyatos;⁽⁸⁾ al igual que Ruesch y Kees;⁽⁹⁾ quienes coinciden en que se divide enproxémica, referida a la organización del espacio en la comunicación, en cronémica, en relación con el empleo del tiempo; mientras que el paralenguaje connota la producción e interpretación de signos prosódicos (modulaciones de la voz, énfasis, entonación), la simbólica corresponde con el uso de símbolos, pictogramas, dibujos y la kinésica al movimiento, (los gestos, la expresión corporal, la mirada y expresión facial).

La palabra kinesia es de origen griego, significa movimiento, por tanto, se refiere a movimientos del cuerpo. Para comprender el valor de la comunicación extraverbal kinésica en el proceso global de la comunicación es necesario reconocer su evolución desde la filogénesis. En la explicación de los diferentes niveles de construcción de las funciones mentales superiores, se destaca el enfoque filo – ontogenético, que explica el surgimiento del lenguaje como un sistema funcional complejo, propio de la especie humana, que se desarrolló de forma gradual en un proceso conocido como evolución de mosaico, en la medida en que se desarrollaron las estructuras anatómicas. La comunicación volitivo - gestual constituyó uno de sus sistemas.

En el plano ontogenético, la comunicación extraverbal también surge primero que la verbal, hecho que demuestran los estudios psiconeurolingüísticos. Al igual que refiere Díaz González,⁽¹⁰⁾ Knapp⁽¹¹⁾ explica cómo los niños son capaces de identificar cualquier tipo de información no verbal antes de alcanzar el lenguaje verbal, esta forma de comunicación se manifiesta también en el período evolutivo. Existe un momento en que prevalece, pero no desaparece cuando el niño logra hacer uso de las palabras, lo acompaña durante toda la vida.

Para los profesionales que interactúan como mediadores en el desarrollo de los niños, este conocimiento tiene una connotación especial, es significativo también al maestro logopeda, por la utilidad que reporta en el diagnóstico e intervención tempranos. En este sentido, en el Modelo del profesional de la carrera Licenciatura en Educación, Especialidad Logopedia,⁽¹²⁾ se establecen la atención logopédica integral en niños, adolescentes y jóvenes con trastornos del lenguaje y en la comunicación; los modos de actuación dirigidos a estimular el desarrollo del lenguaje en la primera infancia, además la orientación a la familia, comunidad, agentes y agencias educativas del entorno.

Siguiendo esta idea, las acciones previstas por la logopedia preventiva a nivel comunitario, priorizan la primera infancia. Los especialistas otorgan gran importancia a la detección y atención de niños con factores de riesgo en esta etapa de la vida, al logro de un diagnóstico e intervención oportuna, con carácter integrador, que incorpore el enfoque comunicativo en la enseñanza de la lengua y el enfoque preventivo en la atención temprana, por tanto, es ineludible enfatizar que, la preparación de los profesionales en estos temas tiene connotación durante el proceso de formación inicial.

En el presente trabajo se exponen los resultados de una revisión bibliográfica dirigida a valorar la importancia del conocimiento de las cuestiones inherentes al desarrollo ontogenético de la comunicación extraverbal kinésica para la atención logopédica, en función del diagnóstico temprano de desviaciones del desarrollo. El estudio articula con los propósitos del proyecto de investigación La atención logopédica integral a la primera infancia que se gestiona en el departamento Educación Especial, de la Universidad de Camagüey, cuyo período de ejecución se extiende desde enero de 2019 hasta diciembre de 2021.

DESARROLLO

La comunicación extraverbal kinésica como componente de la comunicación

Los estudios sobre la comunicación extraverbal toman auge en la década de 1950. Birdwhistell,⁽³⁾ en 1952, revela la posibilidad de que el movimiento corporal esté organizado de forma similar a la estructura del lenguaje, sus trabajos proporcionaron una nueva denominación al estudio de los movimientos corporales y los gestos, que fue denominada kinésica. Más adelante, en 1956 es introducido por Ruesch y Kees⁽⁹⁾ el término comunicación no verbal, en sus investigaciones precisan los orígenes y la codificación del comportamiento no verbal.

Mehrabian,⁽⁴⁾ en la década de 1960, investiga la relación entre la comunicación verbal y no verbal, divulga una fórmula en la que asevera que la comunicación es un 7% verbal, un 38% vocal y un 55% facial. Como señalan López y Puebla,⁽¹³⁾ este investigador otorga un porcentaje preponderante a la comunicación extraverbal. Sus resultados en ocasiones son mal interpretados, ya que sus estudios se dirigieron a evaluar la relación entre lo verbal y extraverbal en la trasmisión de emociones y sentimientos. No fue su intención desestimar el valor de la comunicación verbal en la trasmisión de conocimientos, de la experiencia histórico cultural.

A partir de entonces, se destacan investigaciones realizadas fundamentalmente por antropólogos, psicólogos, y lingüistas, que determinan el desarrollo ontogenético de los gestos y su valor en la evolución del lenguaje. Acredoloy Goodwyn,⁽¹⁴⁾ Goodwyn, Acredolo y Brown,⁽¹⁵⁾ al establecer el papel de la relación madre hijo en la comunicación gestual, demuestran el rol que cumple su desarrollo temprano en la formación del lenguaje. En esta etapa se destacan además, las investigaciones de Knapp,⁽¹¹⁾ Poyatos,⁽¹⁶⁾ y Farkas.⁽¹⁷⁾ Al respecto, Parejo⁽¹⁸⁾ afirmó que

[...]los niños son capaces de identificar cualquier tipo de información no verbal antes de alcanzar el lenguaje verbal. El lenguaje no verbal está presente en el desarrollo del niño, existe un momento en que prevalece y que no desaparece aun cuando el pequeño logra hacer uso de las palabras, de ahí que lo acompaña durante toda la vida.

Por su lado, Betancourt ⁽¹⁹⁾ reconoce que el lenguaje corporal es en parte instintivo y en parte enseñado e imitado, por lo que puede afirmarse que una parte del aprendizaje de las conductas no verbales proviene del aprendizaje de su práctica durante el proceso de crecimiento y está supeditado a la imitación, al automodelado de las mismas y a la retroalimentación que recibimos de los demás, buscando ajustarse a las normas sociales.

Estas investigaciones demuestran que el componente no verbal de la comunicación se desarrolla ontogenéticamente desde los primeros años de vida de un niño, desde muy temprano este aprende a interpretar varias señales no verbales que recibe de los otros, además, los gestos empleados en los dos primeros años predicen los posteriores hitos en el desarrollo del lenguaje. Como dice Farkas,⁽¹⁷⁾ existe relación entre la producción gestual de los 16 meses y la etapa de transición a la expresión oral de frases de dos palabras, también es evidente que los niños que tienen un retraso real en el aprendizaje del habla, a su vez tienen un desempeño significativamente más pobre en las tareas gestuales.

Se entiende entonces, que el recién nacido dispone de medios para indicar sus necesidades básicas, de alimentación, abrigo, sueño, malestar, etc., gracias a su madurez tónica, que le permite emplear expresiones faciales o sonidos que los adultos comprenden y refuerzan, las que paulatinamente se convierten en señales cargadas de sentido intencional. Atendiendo a los fines del presente trabajo, es necesario dejar claro cómo ocurre la evolución ontogenética de la comunicación extraverbal kinésica.

La mirada constituye una forma primordial en la comunicación entre la madre y el niño. Es la señal preponderante entre los 3 y los 10 meses para obtener la reacción del adulto. Para los niños el rostro humano es un estímulo llamativo desde el principio de la vida, está demostrado que prácticamente desde el nacimiento, tienen preferencia por los rostros humanos por encima del resto de los estímulos visuales, aunque desde el

principio la mirada no tenga un sentido comunicativo. En este sentido Marsellach⁽⁸⁾ reconoce en la mirada, la expresión facial y la sonrisa, los componentes de la conducta interpersonal.

Es importante distinguir que la falta de respuesta visual en las primeras etapas de vida puede traer consecuencias para el desarrollo de las relaciones sociales, además, constituye un signo para identificar tempranamente algunos trastornos generalizados del desarrollo, como señalan Latorre y Puyuelo,⁽²⁰⁾ en un estudio de caso de niño con autismo. Estos coinciden con Hoover y Marín,⁽²¹⁾ quienes caracterizan la comunicación gestual ante la discapacidad.

En la primera semana de vida, el niño establece contacto visual a una distancia de 12 a 18 pulgadas. En el primer mes sostiene la mirada de la madre en una línea de visión de frente. A partir del segundo mes mantiene el contacto visual de frente, la mirada es directa y definida, busca con la mirada objeto sonoro o de color llamativo. A los 6 meses la dirige hacia la misma dirección de la mirada de la madre, los ojos además siguen movimientos de las manos.

Entre los 6 y 12 meses el niño controla la mirada para llamar la atención del adulto. En esta etapa expresa emociones de agrado, desagrado, alegría, dolor, como forma de indicar vivencias afectivas. Constituye una etapa de desarrollo del lenguaje mímico expresivo, con la aparición de mímicas, intenciones de la mirada, vocalizaciones y reacciones emocionales intensas con la madre. Entre los 12 y 18 meses expresa emociones de agrado, desagrado, alegría, dolor como forma de enunciar vivencias afectivas, lo que continúa manifestándose en etapas posteriores.

En relación con la expresión facial, en el 1er mes el niño frunce y eleva las cejas, e inclina hacia abajo las comisuras de los labios, estos gestos no tienen una intención comunicativa, pero es necesario señalar, que reflejan madurez psicomuscular. La sonrisa en las primeras semanas de vida constituye una descarga involuntaria, ya alrededor de las 3 semanas, la voz humana la provoca. Para muchos autores, alrededor de las 6 semanas aparece la llamada sonrisa social (comisuras de los labios hacia arriba y arrugas

alrededor de los ojos), se reconoce como “[...] una de las primeras conductas reportadas como poseedoras de una cierta intención comunicativa con otra persona”.⁽²¹⁾

Entre los 5-6 meses se inicia la interpretación de expresiones faciales básicas de los adultos, la sonrisa social expresa gestos de sorpresa, asombro, duda, frustración, ira, placer, miedo, aprobación, negación. El niño interactúa cara a cara y comienza a reaccionar ante el extraño con expresiones de susto y miedo. Entre los 12 y 18 meses el niño imita conductas sociales: tira besos, hace guiños, muecas. Inicia gestos de imitación con el rostro, la lengua, los labios (lamer como el gato, hacer trompetillas, viejitas, hociquear, jadear). Entre los 18 y 24 meses refleja manifestaciones afectivas: felicidad, agrado, desagrado, enfado, ira, miedo. Se consolidan los gestos de imitación.⁽²¹⁾

En las etapas posteriores se consolidan los logros alcanzados, el niño es capaz de reflejar emociones y estados de ánimo en su relación con el adulto y coetáneos. A partir de los 36 meses se consolidan estos logros y refleja sus emociones y estados de ánimo en el lenguaje relacional al conversar, describir, narrar, dramatizar.

El adulto, quien tiene un papel importante en el desarrollo del niño, muchas veces sobreinterpreta sus reacciones, pero de forma positiva refuerza la interacción comunicativa, y como reconoce Vigotski, se convierte en un trasmisor de la experiencia cultural, lo que se refuerza también en el desarrollo gestual.

En relación con la expresión corporal, el primer trimestre constituye un estadio de excitación motriz, alrededor de los 3 meses se inician mímicas, gestos, movimientos corporales ante relación con el adulto, se inicia el complejo de animación. A decir de Fernández y Huepp⁽¹⁾ constituye “[...] una reacción emocional positiva compleja del niño, dirigida al adulto. Incluye movimientos de los ojos, de las manos, pies, sonrisas, sonidos guturales”. En el segundo semestre, es el niño quien más se dirige al adulto. En este período se desarrolla un lenguaje mímico- expresivo que sirve de base para el futuro lenguaje oral.

Cerca de los 6 meses aparecen gestos de imitación (tortica, mocita, chasquidos de la lengua, tirar besos, trompetillas, soplar). Entre los 9 y 12 meses inician los gestos deícticos. Tal como señala Farkas⁽¹⁷⁾, en este tema son importantes los resultados de

Capirci, Iverson, Pizzuto y Volterra,⁽²²⁾ quienes clasifican los gestos en deícticos y simbólicos; con ello se aluden a apuntar, mostrar, ofrecer, dar y realizar peticiones en forma de ritual. Premack y Woodruff⁽²³⁾ denominan gestos protoimperativos a aquellos que se utilizan para hacer peticiones y protodeclarativos, los que se dirigen a mostrar un objeto a otras personas.

Como plantean Fernández y Huepp,⁽¹⁾ al final del segundo año de vida, cuando en el lenguaje oral comienza a combinar dos palabras, también emplea gestos de forma clara. En etapas anteriores se enfatizó, por ejemplo, en el gesto de señalar un objeto deseado y en cómo puede trabajarse para ampliar el vocabulario del niño. El gesto de señalar un lugar determinado (allí, aquí, ahí, allá) y el gesto de posesión mío, tuyo facilita el aprendizaje de nuevas palabras. En este sentido, numerosas investigaciones desarrolladas en diversas universidades por neurofisiólogos y psicólogos, demuestran que el niño aprende a nominar a partir de la señalización con el dedo.

Entre los 15 y 16 meses aparecen los gestos simbólicos, son acciones físicas simples utilizadas para representar objetos, eventos, expresar deseos, necesidades, pensamientos y emociones, tienen una función comunicativa y nominativa. Transmiten su significado en su forma, el que no cambia con el contexto, sustituyen el habla y tienen una función utilitaria hasta que los equivalentes verbales sean posibles. Algunos autores, entre los que destacan Goodwyn, Acredolo y Brown;⁽¹⁵⁾ Capirci, Iverson, Pizzuto y Volterra;⁽²²⁾ Kirk, Howlett, Pine y Fletcher;⁽²⁴⁾ subdividen estos gestos en gestos sociales, (por ejemplo: mover la mano para saludar o despedirse) y gestos simbólicos o inactivos, los cuales representan la forma o función de un referente, (por ejemplo: los brazos extendidos a los lados del cuerpo, moviéndolos hacia arriba y hacia abajo, hacen referencia a un pájaro).

Ya adquirido el lenguaje verbal, alrededor de los 3 años de edad, los gestos simbólicos evolucionan hacia los gestos icónicos, estos, como señala Farkas, “[...] cumplen una función afirmativa, acompañan al habla, en lugar de sustituirla”.⁽¹⁷⁾ El niño emplea partes del cuerpo para representar objetos y herramientas. Ya a los 5 años puede hacer los gestos de acciones sin la presencia del objeto. A esta edad el símbolo se ha distanciado del referente lo suficiente como para no necesitar aparentemente ningún símbolo

concreto de la herramienta, esto se corresponde con la descontextualización tanto de los gestos como del lenguaje oral.⁽⁸⁾

Como se expresa en el análisis teórico realizado, el desarrollo ontogenético de la comunicación extraverbal kinésica tiene manifestaciones que aparecen antes del desarrollo de la comunicación oral, es significativa para el niño, le permite interactuar con el adulto y sus coetáneos. Surge de forma espontánea y paulatina en su relación con el adulto. Esta puede afectarse como consecuencia de alteraciones del desarrollo, aspecto que debe tener en cuenta el logopeda en el diagnóstico temprano.

Valor de la comunicación extraverbal kinésica en la labor del maestro logopeda

Como se abordó con anterioridad, en las ideas que prevalecieron durante mucho tiempo, no puede interpretarse totalmente el empleo de lo extraverbal por el niño como signo de retraso en el desarrollo del lenguaje. Los gestos constituyen manifestaciones de la comunicación extraverbal kinésica, forman parte de su ritmo evolutivo y ocurre de forma natural en el ciclo vital humano.

Farkas⁽¹⁷⁾ expone los resultados de investigaciones que demuestran cómo el desarrollo de gestos y palabras está altamente relacionado desde el punto de vista evolutivo y neurológico, es diferente en cada niño, ya que depende del interés del mismo por comunicarse, del desarrollo de destrezas cognitivas como la memoria, la imitación, la atención y la estimulación que propicien los padres. También se ha demostrado que las primeras evidencias del inicio de la comunicación intencional prelingüística se da a través de conductas de atención conjunta, en las cuales el niño antes, durante o después de la realización del gesto, hace contacto ocular con el adulto y que existe relación entre el empleo de gestos en la etapa prelingüística y la riqueza posterior del vocabulario.

Además, según Hoover y Marín,⁽²¹⁾ se vincula la comunicación extraverbal con la expresión corporal, el cuerpo es lenguaje, lo preverbal es una manera privilegiada de comunicación humana. La expresión corporal es una conducta que existe desde siempre

en todo ser humano, es un lenguaje pre-verbal, extra verbal y paralingüístico por medio del cual el ser humano se expresa a través de sí mismo, reuniendo en su cuerpo el mensaje y el canal, el contenido y la forma.

Ya desde 1972 se integró la expresión corporal como componente de la educación musical en la Educación Preescolar en Cuba. Estos conceptos se incorporaron también a la atención logopédica, fundamentalmente en la intervención, cuando se tratan los elementos rítmicos, corporales y del lenguaje. En la clase logopédica se introducen elementos de la expresión corporal, dirigidos a fomentar el equilibrio psicofísico, favorecer la expresividad, trabajar la respiración y aprender a comunicar con el cuerpo ante una desviación del lenguaje, habla o voz.

Es clara entonces la visión que arrojan los resultados de diversas investigaciones, cuando otorgan importancia al desarrollo gestual como parte de la comunicación, es evidente también, el valor que puede tener para la atención logopédica y en la formación inicial del maestro logopeda, ya que los estudios, además de enfatizar la importancia de los gestos en la etapa prelingüística, develan las alteraciones que aparecen en su evolución ante determinados trastornos del desarrollo y la necesidad de su empleo como forma alternativa, cuando es imposible el desarrollo de la comunicación oral.

Un niño con discapacidad, manifiesta signos desde los primeros meses de vida, la aparición tardía de los hitos del desarrollo psicomotor, la lenta o nula evolución de las expresiones extraverbales de la comunicación: las expresiones inadecuadas de la mirada, la no aparición del complejo de animación, de las diferentes formas de sonrisa social, de los gestos deícticos, simbólicos e icónicos pueden ser identificados tempranamente en la atención logopédica, en la labor social comunitaria, preventiva y de orientación que realice el maestro logopeda.

Existen signos de alerta en el desarrollo de la comunicación extraverbal kinésica, sobre todo, en los gestos, que indican retrasos en el desarrollo y del lenguaje. Salguero, Álvarez y Veranes,⁽²⁵⁾ al destacar las manifestaciones que pueden tener los niños, reconocen que:

- De 6 a 9 meses la sonrisa es pobre, no imita gestos, no sonrío, no realiza gestos de saludo,
- Entre 9 y 12 meses no responde a gestos indicativos como “dame”, “no”, “toma”,
- Entre 12 y 18 meses no señala (no emplea los gestos deícticos),
- De 18 a 24 meses no es capaz de señalar con el dedo, negar con la cabeza, decir “adiós” con la mano, no comienza a separar las órdenes de los gestos indicativos,
- A los 2 años no señala con el dedo índice, no expresa emociones, no aparece el juego simbólico,
- A los 3 años no usa el lenguaje extraverbal, no aparecen los gestos icónicos.

Estas manifestaciones también se relacionan en muchos casos, con afectaciones en la esfera afectiva de la personalidad. En la discapacidad auditiva es necesario reforzar el empleo del cuerpo en la interacción con los otros. Desde pequeño se pueden emplear signos no verbales. Existe un programa que surgió a finales del siglo pasado en EE.UU creado por Acredolo y Goodwyn,⁽¹⁴⁾ este se extiende luego a Europa, el Signos Baby, basado en la lengua de signos.

Es visto como un proceder técnico de comunicación con niños durante la etapa preverbal. Es una herramienta que promueve el empleo natural de la comunicación no verbal desde los 6 meses de vida, con los bebés que presentan déficit auditivo. Además, por sus resultados en el ámbito social, se comenzó a utilizar para enseñar a otros niños a comunicar sus deseos, necesidades, sin que tengan que acudir a perretas o sean incomprendidos por el adulto.

Latorre y Puyuelo,⁽²⁰⁾ señalan como en los niños con el Síndrome Trastorno del Espectro Autista (TEA), se detectan déficits en la comprensión del lenguaje figurativo, el sarcasmo y el humor, el manejo de la expresión facial y la mirada, la prosodia y otras formas de lenguaje no verbal que intervienen en la práctica comunicativa, además, un escaso repertorio de expresiones faciales, así como la emisión de gestos no espontáneos acompañando la expresión verbal.

Estos niños no saben llevar a cabo un juego social con otros niños y dan muestras de reacciones emocionales desproporcionadas para la situación. También se afecta el uso de la mirada y las habilidades de juego. Es por ello, que desde el período ontogenético en la evolución de la comunicación extraverbal, pueden detectarse manifestaciones que apuntan a desviaciones generales del desarrollo, incluido el TEA. Estas señales las debe considerar el maestro logopeda durante la evaluación y seguimiento a los niños de la primera infancia.

Las expresiones de lo extraverbal en este trastorno pueden identificarse tempranamente, ya que los niños, desde los primeros años, manifiestan dificultades para mirar y comprender miradas, para emplear y entender expresiones faciales, gestos, diferentes tonos de voz. Además, presentan retraso del lenguaje y no lo compensan utilizando la comunicación no verbal.

En el Síndrome de Asperger se detectan déficits en el manejo de la expresión facial y la mirada, la prosodia y otras formas de lenguaje no verbal que intervienen en la práctica comunicativa.⁽²⁰⁾ Estos elementos son importantes para la atención logopédica y es necesario incorporarlos en la formación inicial del maestro logopeda, considerado especialista que estimula, evalúa y atiende el desarrollo del lenguaje y sus desviaciones.

En presencia de una discapacidad intelectual también tienen valor las manifestaciones de lo extraverbal. Lorang, Sterling y Schroeder⁽²⁶⁾ afirman “[...] que los niños con síndrome de Down realizan más gestos que los niños con desarrollo "típico/regular/ordinario".

Los niños con síndrome Down muestran una relativamente mejor capacidad para utilizar los gestos; algo importante en el desarrollo de la comunicación temprana de los niños con desarrollo regular. Pero, con frecuencia dependen de los gestos durante mucho más tiempo que los niños con desarrollo ordinario, como medio para ir aumentando la emisión de palabras conforme su lenguaje se desarrolla. Afortunadamente, muestran menor dificultad para aprender y producir gestos que para producir palabras habladas, lo que puede considerarse como un modo de compensar sus dificultades de habla y de lenguaje.

Se comprobó que estos niños utilizan más gestos como estrategia para compensar su déficit comunicativo, tratan de compensar con gestos lo que no son capaces de expresar con palabras, entonces se recomienda su empleo desde edades tempranas, lo que contribuirá a la mejoría en el desarrollo del lenguaje, además, cuando sea necesario se podrá emplear también el lenguaje de signos.⁽²⁶⁾

Esto ocurre porque la evolución del lenguaje en los niños con síndrome Down es mucho más lenta, cualitativamente diferente, sus dificultades trascienden la primera infancia, dependen mucho más tiempo de gestos para comunicarse, compensan así sus dificultades orales. Si se asignan códigos a estos gestos, si son bien identificados por las madres en las etapas, pueden favorecer el desarrollo del vocabulario, porque facilitan el aprendizaje de nuevas palabras.

Los estudios de Lorang, Sterling y Schroeder demuestran que los niños con este síndrome, en sus primeros años utilizan muchos más gestos como forma de compensar sus escasas habilidades lingüísticas, pues les permite comunicarse. A medida que progresan en el desarrollo de habilidades de comunicación expresiva, continúan empleando gestos, porque son mayores sus habilidades en esta forma de comunicación.⁽²⁶⁾

Galeote, Soto, Serrano, Pulido, Rey y Martínez-Roa,⁽²⁷⁾ reconocen que el desarrollo del lenguaje constituye una de las áreas en las que los niños con síndrome Down presentan mayores dificultades, tanto cualitativa como cuantitativamente, sin embargo, son capaces de utilizar gestos comunicativos más numerosos y complejos que los que utilizan los niños con desarrollo típico. Consideran que la comunicación gestual es uno de los puntos fuertes de estos niños en relación con sus habilidades lingüísticas.

En el caso de los retrasos del lenguaje es posible identificar señales de alarma relacionadas con el desarrollo ontogenético de los gestos, los niños pueden manifestar inmadurez motora, alteración en la intencionalidad comunicativa, por ejemplo, si a los 12 meses no emplean los gestos deícticos, o si los utilizan con mayor frecuencia para hacerse comprender después de los 18 meses, esto constituye indicios de retraso en el desarrollo. Se debe tener en cuenta, que el empleo de gestos en la etapa prelingüística

está relacionado con la capacidad comprensiva y expresiva del lenguaje, aspecto que debe enfatizarse en la formación del maestro logopeda.

Por otro lado, como refieren Puebla, López, Hernández y Cisneros,⁽²⁸⁾ en la disfasia de tipo expresivo, la comunicación extraverbal puede ser normal. En estos casos, el lenguaje es la función más afectada, se muestra un trastorno específico del desarrollo de la capacidad del niño para la expresión del lenguaje oral.

Acredolo y Goodwyn,⁽²⁵⁾ Farkas,⁽¹⁷⁾ Lorang, Sterling y Schroeder,⁽²⁶⁾ Galeote, Soto, Serrano, Pulido, Rey y Martínez-Roa,⁽²⁷⁾ coinciden en señalar el valor del empleo del signo – gesto, ya que este posee un carácter comunicativo, además, se podría hablar de presencia de la pragmática en la demostración del lenguaje no verbal como elemento fundamental en la comunicación de las personas con discapacidad. Este aspecto demuestra la importancia que tiene la interpretación del gesto como elemento primordial en la comunicación de la persona con discapacidad, quien se relaciona así con su familia, con los demás y consigo mismo, en la búsqueda de su expresión e interacción con otras personas.

En consonancia con estas ideas, podría hablarse también del empleo de la expresión corporal en la atención logopédica, esta prepara al niño para expresarse y comprender mensajes. La estimulación de la expresión corporal favorece las situaciones comunicativas, permite expresar y comprender las emociones, puede interpretarse también su introducción como un proceder técnico que aparece como resultado del desarrollo de la ciencia.

Entre las funciones del maestro logopeda, declaradas en el Modelo del profesional,⁽¹²⁾ se asume la orientación a las familias y otros profesionales, para la estimulación del desarrollo del lenguaje y la conducción metodológica en la enseñanza de la lengua materna. Es necesario enfatizar entonces, que cuando se evalúa el lenguaje, se deben valorar también las manifestaciones de lo extraverbal, ya que ofrece indicios de posibles alteraciones del desarrollo, pueden encontrarse signos de alerta a tener en cuenta en la atención temprana. Además, cuando se estimula su desarrollo, se debe estimular

también la comunicación extraverbal, ya que, como se demuestra, es parte de la comunicación.

Se deben considerar estos resultados en la atención logopédica, lo que significa tratar este conocimiento desde el proceso de formación inicial del maestro especializado, sobre todo por las funciones del mismo en el trabajo preventivo, la orientación a familias, maestros y otros especialistas, las funciones que puedan desarrollarse en los centros de diagnóstico y orientación, en las comisiones de apoyo al diagnóstico o en el trabajo de los centros educacionales en red, a la luz de las transformaciones del sistema educacional y los adelantos científico técnicos.

CONCLUSIONES

Con la búsqueda bibliográfica realizada sobre la comunicación extraverbal kinésica y su ontogénesis en el contexto del desarrollo de la comunicación, se corroboró la importancia de este conocimiento para la atención logopédica, para la identificación de factores de riesgo y señales que permiten un diagnóstico temprano y certero.

Las investigaciones destacan el papel de la familia, durante la etapa prenatal y a lo largo de la primera infancia, en función de las relaciones sociales del menor y del desarrollo de su lenguaje desde el período prelingüístico, en el cual lo gestual es determinante.

Los estudios sobre la ontogénesis del lenguaje garantizan una atención integral, preventiva, que consolide la estimulación del desarrollo de la lengua materna, en los niños de forma general y en presencia de una discapacidad, desde la perspectiva del enfoque comunicativo sociocultural en la enseñanza y para el trabajo con la familia y la comunidad.

El Modelo del Profesional de la carrera Licenciatura en Educación, para la especialidad Logopedia tiene establecidos los modos de actuación y las funciones que su futuro graduado debe desarrollar desde el pregrado para la concreción de un desempeño profesional efectivo, no solo en la atención logopédica a los niños de la enseñanza

general; sino también; esta especialidad lo capacita para asumir la formación de niños con discapacidades que invalidan el desarrollo del lenguaje, cuestión que en Cuba es de prioridad, atendiendo al carácter inclusivo de su educación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Fernández G, Huepp F. Fundamentos neuropsicológicos del lenguaje. La Habana: Pueblo y Educación; 2013.
2. Hall E. The Silent Language [Internet]. Michigan: Doubleday; 1959 [cited 14/04/2020]. Available from: https://ssir.org/books/reviews/entry/silent_language_edward_t_hall
3. Birdwhistell RL. El lenguaje de la expresión corporal. Barcelona, España: Gustavo Gili; 1979.
4. Mehrabian A. Silent messages: Implicit communication of emotions and attitudes [Internet]. United States: Wadsworth Publishing Co Inc; 1971 [cited 13/5/2020]. Available from: https://e-edu.nbu.bg/pluginfile.php/855150/mod_resource/content/1/Albert-Mehrabian%20-%20Silent%20Messages%201971%20-%20red.size.pdf
5. Waller BM, Cray JJ, Burrows AM. Selection for Universal Facial Emotion. Emotion [Internet]. 2008 [cited 21/5/2020];8(3):435-439. Available from: https://www.researchgate.net/publication/5316203_Selection_for_Universal_Facial_Emotion
6. Knapp ML, Harrison RP. Observing and Recording Nonverbal Data in Human Transactions. Annual Convention of the Speech Communication Association [Internet]. 1972 Dec 27-30; Chicago, United States:Price; 1972 [cited 21/5/2020]. Available from: <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED074528.pdf>

7. Goldhaber GM. Comunicación organizacional. México: Editorial Diana; 1999.
8. Poyatos F. La comunicación no verbal. Madrid, España: Istmo; 1994.
9. Ruesch J, Kees W. Nonverbal communication. Notes of the visual perception of human relations. California, United States: Carrol; 1964.
10. Díaz González M. Modelo pedagógico para la estimulación de la comunicación en niños de uno a tres años. [Tesis]. La Habana, Cuba: Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño; 2012.
11. Knapp ML. La comunicación no verbal: El cuerpo. Barcelona, España: Paidós; 1988.
12. Comisión Nacional de Carrera. Modelo del Profesional del Licenciado en Educación. Logopedia. La Habana, Cuba: Ministerio de Educación Superior; 2015.
13. López D, Puebla N. Evaluación de los gestos en la ontogénesis del lenguaje. Memorias. IV Taller Nacional de Comunicación Educativa; 2016 abril 11-13; Camagüey, Cuba: Universidad de Ciencias Pedagógicas José Martí; 2016.
14. Acredolo L, Goodwyn S. Sign language in babies: the significance of symbolic gesturing for understanding language development. Rev Ann of Child Devel,[Internet]. 1990 [cited 18/10/2019];7:1-42. Available from: <https://pdfs.semanticscholar.org/a880/c205413dc05c3743ea0d04ce834031958ffe.pdf>
15. Goodwyn S, Acredolo L, Brown C. Impact of symbolic gesturing on early language development. SemanticScholar [Internet]. 2000 [cited 14/11/2019]. Available from: <https://pdfs.semanticscholar.org/a880/c205413dc05c3743ea0d04ce834031958ffe.pdf>
16. Poyatos, F. Paralenguaje, Kinésica e Interacción. Madrid, España: Istmo; 1997.
17. Farkas Ch. Comunicación gestual en la infancia temprana: Una revisión de su desarrollo, relación con el lenguaje e implicancias de su Intervención. PSYKHE [Internet]. 2007 [citado 18/10/2019];16(2):107-115. Disponible en: <http://web.a.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=0&sid=638f0820-7330-4b64-9d9c-6c6687391e3f%40sessionmgr4006>

18. Parejo J. Comunicación no verbal y educación. Barcelona, España: Paidós; 1997
19. Betancourt Sánchez IL. Estimulación del lenguaje corporal en Educación Infantil a través de la danza. Valladolid, España: Universidad de Valladolid. Repositorio Documental [Internet]. 2014 [citado 14/04/2020]. Disponible en:
<http://uvadoc.uva.es/handle/10324/5114>
20. Latorre C, Puyuelo M. Análisis del desarrollo lingüístico y comunicativo de un niño con síndrome de Asperger: un estudio de caso. Rev de Inv en Log [Internet]. 2016. [citado 15/5/2020];6(2):142-168 Disponible en:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=350848567003>
21. Hoover J, Marín F. Comunicación gestual y discapacidad. Rev Hac la Prom de la Sal [Internet]. 2010 [citado 18/10/2019];15(2):158-172. Disponible en:
<http://www.scielo.org.co/pdf/hpsal/v15n2/v15n2a10.pdf>
22. Capirci O, Iverson JM, Pizzuto E, Volterra V. Gestures and words during the transition to two-word speech. Rev Jor of child lang. [Internet]. 1996 [citado 15/5/2020];23(3):645–673. Available from:
<https://www.cambridge.org/core/journals/journal-of-child-language/article/gestures-and-words-during-the-transition-to-twoword-speech/187F10524D418253078C51D093907A6A>
23. Premack O, Woodruff G. Construir una mente. Barcelona; España: Paidós; 1978; 187-192.
24. Kirk E, Howlett N, Pine KJ, Fletcher B. To Sign or Not to Sign? The Impact of Encouraging Infants to Gesture on Infant Language and Maternal Mind-Mindedness. Child Development [Internet]. 2013 [cited 22/03/2020];84(2):574-590. Available from:
<https://www.jstor.org/stable/23469350?seq=1>
25. Salguero SM, Álvarez AY, Verane DD. El desarrollo del lenguaje. Detección precoz de los retrasos/trastornos en la adquisición del lenguaje. Rev Cub de Tec de la Sal [Internet]. 2015 [citado 18/10/2019];6(3):43-57. Disponible en:
<https://www.medigraphic.com/pdfs/revcubtecsal/cts-2015/cts153f.pdf>

26. Lorang E, Sterling A, Schroeder B. Maternal responsiveness to gestures in children with Down syndrome. Am Jour of Spee Lang Path [Internet]. 2018 [cited 22/03/2020];6:1018-1029. Available from: https://doi.org/10.1044/2018_AJSLP-17-0138
27. Galeote Moreno M, Soto P, Serrano A, Pulido L, Rey R, Martínez-Roa P. Inventario de Desarrollo Comunicativo MacArthur-Bates adaptado a niños con síndrome de Down. RevSínd Down[Internet]. 2006[citado 18/10/2019];23(2):20-26 Disponible en: http://www.downcantabria.com/revista/wp-content/uploads/2006/03/revista88_20-26.pdf
28. Puebla Caballero N, López Salas D, Hernández Vidal A, Cisneros Artola L. La disfasia desde el enfoque de la comunicación. Rev Hum Med [Internet]. 2013 [citado 5/10/2019];13(2):412-432. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202013000200008

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no poseen conflicto de intereses respecto a este texto.

Declaración de autoría

López Salas. Participó en la concepción y diseño del trabajo. La obtención y procesamiento de la información científica. La redacción del manuscrito. La revisión crítica del manuscrito. La aprobación de su versión final.

Pons Rodríguez. Participó en la concepción y diseño del trabajo. La obtención y procesamiento de la información científica. La redacción del manuscrito. La revisión crítica del manuscrito. La aprobación de su versión final.

Gómez Cardoso. Participó en la concepción y diseño del trabajo. La obtención y procesamiento de la información científica. La redacción del manuscrito. La revisión crítica del manuscrito. La aprobación de su versión final.